



## 39 CONGRESO NACIONAL ARROCERO

### JOSE PATRICIO VARGAS -PRESIDENTE JUNTA DIRECTIVA

Con la pujanza y el coraje que inspiran los campos de nuestra Colombia Arrocera, nos congregamos nuevamente los productores de este prodigioso grano, para reafirmar la misión de un gremio, que luego de 77 años **sigue siendo uno de los pilares de nuestra seguridad alimentaria.**

Estar aquí, ya es un motivo de celebración, porque si bien el cúmulo de circunstancias que hacen que nuestro trasegar siga siendo complejo, ante la ausencia de una verdadera política de protección a nuestro sector como lo ordena la Constitución Política, **llegamos a este escenario llenos de emoción por un balance bastante satisfactorio en lo gremial y en lo técnico, como podrá colegirse de la agenda académica de este Congreso.**

Mi saludo para todos y cada uno de los que hoy nos acompañan, con la bienvenida fraterna de la Junta Directiva que me honro en presidirla.

Quiero destacar ante Ustedes la presencia de los agricultores delegados que nos acompañan, porque cada uno de ellos, luego de una elección democrática, **encarnan la representación de miles que, en sus regiones, son sembradores de progreso a través del arroz.**

Hombres y mujeres de Tolima, Huila, Meta, Casanare, Santanderes, Cesar, la Guajira, Magdalena, Córdoba, Sucre, Bolívar y Antioquia, están aquí para analizar





el devenir de un sector que se reencuentra para seguir construyendo el camino de la competitividad, pero también para visibilizar una actividad económica, social y ambientalmente sostenible.

Estoy seguro que cada uno de ellos, con quienes compartimos momentos previos en la preparación de este Congreso, coinciden conmigo en la falta de coherencia de un discurso esperanzador para el campo, con la puesta en escena de serias carencias en materia de infraestructura y de recursos a que tenemos derecho como sector productor de alimentos.

Lo preocupante, es que ello no solo involucra la deuda que por décadas ha existido con el agro colombiano, sino más grave aún, la anulación de conquistas alcanzadas 3 décadas atrás y que **desaparecieron en 2023, sin una razonable justificación.**

Traigo acá, la voz que se levantó en todas las regiones, con la exigencia por el retorno del incentivo al almacenamiento, **que había nacido hace 30 años ante la liquidación del IDEMA.**

Más allá de que se acepte o no el incentivo por parte de la industria molinera, los agricultores lo necesitamos y nos lo merecemos, pues nuestra entrega a la producción alimentaria no ha conocido límites, ni en la peor etapa de la pandemia.

Esta vocación de tradición y esfuerzos continuos no puede ser respondida con la eliminación de la única ayuda real que ha existido y que ha tenido efectos positivos, en uno de los momentos críticos, como es la comercialización de la cosecha.

Y no es justo, porque como productores que marchamos de la mano de la Federación hemos hecho la tarea, permitiendo que el sector arrocero, esté a la vanguardia en materia tecnológica, siendo este un activo invaluable a la hora de entregar el arroz que en calidad y cantidad necesita el país para su demanda interna





Con Fedearroz, tenemos a nuestra disposición una gama de posibilidades tecnológicas para ser eficientes en producción y así quedará evidenciado en el desarrollo de este Congreso Arrocerero.

Sin embargo, más allá del ciclo del cultivo, las dificultades más grandes siguen estando por cuenta de **“precios injustos que lesionan nuestros ingresos”**, muchas veces impactados también por la falta de una política de crédito acorde a nuestra realidad, y más grave aún, por el deplorable estado de las vías secundarias y terciarias que hacen complejo el transporte de la cosecha, esto sin olvidar las amenazas de los grupos delincuenciales que están generando enormes dosis de intranquilidad en diversas regiones.

Por ello, nuestro llamado para recuperar la seguridad, lo cual debe implicar el restablecimiento de las capacidades operativas de la Policía y el Ejército.

Trabajamos en una geografía arrocerera, ausente en un 70 % de sistemas de riego, que de existir se constituiría en el mejor seguro para nuestras siembras y en una poderosa herramienta de productividad para todas las zonas, que harían de Colombia una potencia exportadora en materia arrocerera.

Estamos aquí representando a miles de productores que con pujanza y esmero seguimos adelante, a pesar de las limitantes, gracias a la unión gremial y el respaldo tecnológico de la Federación, un gremio que demuestra enormes aportes y que se gana el derecho a seguir reclamando mayor atención, dada nuestra condición de productores del alimento fundamental de la soberanía alimentaria del país.

En el campo de los avances de nuestro gremio, quiero destacar el gran trabajo en materia de sostenibilidad y protección ambiental, **papel en que todos los sectores de la sociedad debemos estar involucrados.**





Gracias nuevamente a quienes son desde este momento protagonistas de este magno evento, gracias a los aliados que esta noche nos acompañan en este ejercicio de fortalecimiento de nuestra institucionalidad y de afianzamiento de una actividad tan nuestra, tan colombiana y tan cerca de nuestros corazones, como la arrocera.

De esta manera declaro formalmente instalado el Trigésimo Noveno Congreso Nacional Arrocero.

